**Libro de Texto Lecciones de Filosofia Tomo IU**

**Seccion I2.5.**

**El marxismo en Cuba y Latinoamérica**

**2.5.1 La recepción de la herencia filosófica marxista**

**El proceso de asimilación crítica y reelaboración teórica de lo mejor del pensamiento universal no concluyó con la elaboración por parte de Marx, Engels y Lenin de las tesis esenciales de la concepción dialéctico materialista del mundo; sino que ha continuado enriqueciéndose en la lucha contra las diversas formas del pensamiento burgués de los nuevos tiempos y con el análisis de diferentes acontecimientos históricos, descubrimientos científicos y hechos culturales, en los diferentes lugares. Esta tarea fue emprendida y desarrollada por un conjunto de seguidores que,**

**armados de la dialéctica materialista, han abordado nuevas esferas de la realidad que demandaban una interpretación científica para su adecuada transformación. En esa labor se destacaron, entre otros, en el ámbito europeo inicialmente George Plejanov, Rosa Luxemburgo y Karl Kautsky, independientemente de que algunos de ellos, después, asumieron posturas vacilantes y reformistas. El proceso de incorporación de nuevas personalidades al constante enriquecimiento teórico de ese sistema abierto ha encontrado dignos representantes en otras latitudes. Bástese recordar que en el proceso de recepción activa de esta filosofía, figuras como Luxkacs o Gramsci, Althusser, Ilienkov, SCAF o Kosik han aportado valiosas ideas.**

**Desde su nacimiento el marxismo había expresado su dimensión histórico universal y su cientificidad (23) no distorsionada por su posición ideológica (24), pues aún cuando había surgido en Europa no se limitaba a constituir una filosofía exclusiva para los habitantes de ese continente no solamente para la clase obrera. Por supuesto que la óptica de sus creadores respecto a determinados problemas históricos estaba condicionada por la dimensión epocal en la que el mundo europeo jugaba un papel determinante, pero esto no significaba que los principios de la concepción materialista de la historia tuviesen de manera nefasta un sello eurocentrista como se le acusa. La propia historia se ha encargado de desbaratar ese argumento con la asimilación, desarrollo y hasta con el triunfo de las ideas del marxismo- leninismo en otros distantes contextos geográficos.**

**El grado de asimilación creadora de las ideas del marxismo en las diferentes regiones del planeta ha estado en dependencia de las particularidades de su desarrollo sociopolítico, económico cultural, y hasta religioso, en General. En la América Latina del pasado siglo, la lucha por la liberación nacional había dado pasos significativos con la independencia de la mayoría de sus países del dominio hispano burgués. Sin embargo, la penetración económica de otras potencias europeas y el nacimiento del imperialismo, especialmente el norteamericano, cercenaron de inmediato las posibilidades de una genuina emancipación de estos pueblos. Estos factores deformaron hasta nuestros días la estructura socioeconómica de los países latinoamericanos y condicionaron en gran medida las particularidades de la difusión del marxismo en esta región.**

**Un factor importante a tomar en consideración fue el relativamente débil desarrollo de la clase obrera en dichos países a fines del siglo pasado e incluso en la primera mitad del presente. La compleja estructura socioclasista en mayoría de ellos, con difícil situación de una vasta población india en gran parte de la región continental y de discriminados negros y mestizos en la zona caribeña, constituirían a su vez condiciones sui generis para el marxismo en "nuestra América"-**

**El pensamiento filosófico latinoamericano tenía su propia trayectoria, que si bien estaba influida por las corrientes provenidas con anterioridad de Europa, no significaba que constituyera una mera copia, como en ocasiones se le ha querido impugnar, pasando por alto su originalidad y autenticidad (3). Las ideas de corte socialista utópico habían encontrado aceptación, adaptación y desarrollo en el argentino Esteban Echeverría y en el cubano Diego Vicente Tejera. También el anarquismo tuvo sus seguidores en este continente y constituyó un antecedente importante en el proceso de asimilación de las ideas marxistas, pues en algunos casos, como en nuestro país, con Enrique Roig San Martín, se propició la transición del primero a estas últimas.**

**El liberalismo burgués del siglo XIX, fundamentado filosóficamente en el positivismo evolucionista, prevaleció en estas tierras. Esa corriente desempeñó, incluso en muchas partes, una función progresista en tanto no era posible, una opción más radical en el plano sociopolítico, ni una filosofía mucho más consecuente en su materialismo, dada la fuerte supervivencia del oscurantismo clerical, a pesar de la arremetida propiciada contra la escolástica por parte de los representantes latinoamericanos del pensamiento ilustrado.**

**En el entronque de los dos siglos las nuevas variantes del pensamiento filosófico europeo, impregnadas de irracionalismo y subjetivismo, encontraron algún eco tardío en el ambiente académico y cultural latinoamericano y han constituido hasta nuestros días serios opositores a la asimilación de concepción dialéctico materialista y revolucionaria del mundo; pero no pudieron impedir que ésta ganara paulatinamente adeptos que comenzaron a plantearse los problemas del hombre latinoamericano con la misma intención desalienadora que pretendían los marxistas de otras partes.**

**2.5.2 La Revolución de Octubre y el Marxismo -Leninismo en América Latina**

**El acto emancipatorio emprendido por revolucionarios rusos en octubre de 1917 repercutió notablemente en región, donde ya se habían dado pasos significativos en la formación de partidos de orientación socialista y se habían incluso tratado de canalizar algunos procesos como el de Revolución Mexicana (1910-1917) para satisfacer los intereses de las mayorías explotadas.**

**A pesar de la escasa divulgación de las obras de los clásicos del Marxismo - Leninismo y de la tergiversación y simplificación de que fueron, por lo común, objeto, sus ideas encontraron tempranos seguidores en varios países latinoamericanos. En el cono sur, dada la afluencia de inmigrantes europeos, algunos propiamente marxistas, fueron propagadas estas ideas por ellos mismos y utilizadas como instrumento de análisis de sus respectivas circunstancias. Intelectuales como el argentino Juan B. Justo, traductor de El Capital de Marx y dirigentes obreros corno el chileno Luis Emilio Recabarren (25) las emplearon y divulgaron también (2ó).**

**En Cuba se destacó en esa labor Carlos Baliño (27), quien se nutrió básicamente de fuentes norteamericanas en su estudio del marxismo. Nuestro héroe nacional, José Martí, también obtuvo una visión del marxismo básicamente a través de dicho prisma y de otras interpretaciones algo adulteradas del mismo; por eso, aunque guardaba sus reservas en cuanto a los métodos para llevar a cabo la obra de Marx, expresó sus simpatías por las intenciones del mismo. Recuérdese su referencia a la muerte de aquel: "Porque se puso al lado de los pobres merece honor." Por tal modo, el humanismo práctico de Martí confluía con el humanismo real que ha preconizado el marxismo.**

**Durante mucho tiempo, debido en parte a la no publicación de algunos de los trabajos filosóficos tempranos de Marx y Engels,( parte de ellos escritos en colaboración), de cartas póstumas de Engels y a la marcada atención que ellos como Lenin y otros marxistas le habían otorgado a la batalla política, el marxismo fue considerado como una doctrina estrictamente político-económica y con poca trascendencia filosófica. Aún en la actualidad, este hecho ha afectado considerablemente su imagen como corriente de pensamiento que presenta con claridad las tesis fundamentales de su concepción integral del mundo.**

**Ninguno de los clásicos del Marxismo-Leninismo escribió una obra monográfica dedicada exclusivamente a exponer sistematizadamente los principios de la filosofía dialéctico materialista, ni mucho menos un texto con carácter docente, como tal vez muchos desearían con el fin de encontrar magistral solución recetaria a las más disímiles interrogantes y al estilo habitual de múltiples sistemas filosóficos tradicionales. Ellos expusieron la teoría en trabajos encaminados a luchar contra concepciones reaccionarias y no científicas, cartas, artículos, discursos y otras formas a veces inconclusas en las que reiteran y fundamentan sus criterios de los cuales es posible extraer el núcleo de su concepción y a la vez el método científico de trabajo.**

**Sin embargo, el inicio de la construcción del socialismo en un país como la Unión Soviética y la difusión de las ideas del marxismo- leninismo a sectores más amplios de la población en otros contextos, exigieron la elaboración de manuales para su enseñanza, que si bien contribuyeron efectivamente a una divulgación de la teoría filosófica, económica y sociopolítica de dicha doctrina, en muchas ocasiones simplificaron extraordinariamente su vital contenido.**

**En correspondencia con la fundación de varios partidos comunistas, en América Latina, a partir de la década del veinte, se produjo un proceso de acelerada asimilación creadora del marxismo que tuvo sus máximos exponentes en el peruano José Carlos Maríategui (28) y en el cubano Julio Antonio Mella (29). Tanto el uno como el otro se dieron a la tarea de utilizar esta filosofía como un arma teórica para la interpretación de la realidad latinoamericana a fin de contribuir activamente y de manera militante a su transformación. En tal sentido, fueron marxistas orgánicos, vinculados a una práxis política orientada al triunfo de las aspiraciones del socialismo científico.**

**A partir de los aportes de ambos, los análisis de los principales representantes del pensamiento marxista leninista - en esta región -, abordarían infinidad de problemas muy específicos de este continente en los cuales ellos habían profundizado tales como la situación de la población indígena y otros grupos étnicos, la distribución de la tierra, el papel de la religión, la deformada estructura socioclasista y el papel de las diferentes clases en la lucha por la liberación nacional y social, la penetración imperialista así como las particularidades del poder político burgués, entre otros. Así, estos temas, además de otros relacionados con los valores de la cultura latinoamericana, los problemas éticos y estéticos cobrarían mayor interés. En el análisis de estos últimos se destacaron el argentino Aníbal Ponce (30) y el cubano Juan Marinello (31), (32). Esto evidencia que el marxista latinoamericano no se dejó arrastrar por el empirismo en la lucha revolucionaria y siempre le otorgó a la reflexión teórica una merecida atención. Si bien en ocasiones la importación de esquemas inapropiados a este contexto en cuanto a la táctica y la estrategia revolucionaria produjeron determinados errores, este elemento no constituyó el rasgo principal en la caracterización de la trayectoria del marxismo-leninismo en esta región, como se pretende presentar por parte de enfoques tergiversadores. La historia de las luchas sociales en la América Latina del Siglo XX y en particular en Cuba, no se puede escribir subvalorando la decisiva participación de los marxistas, ni ignorando los aportes de su producción intelectual a la cultura contemporánea. De ningún modo, puede tampoco pasarse por alto que entre los más grandes escritores y artistas latinoamericanos de fama mundial se encuentran marxistas, como se aprecia en los muralistas mexicanos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, el poeta chileno Pablo Neruda y los cubanos Nicolás Guillén y Alejo Carpentier entre otros. La más alta sensibilidad estética necesariamente tendría que estar permeada en ellos por el humanismo marxista.**

**En los países latinoamericanos las repercusiones de las confrontaciones que se daban en Europa y especialmente en la Unión Soviética – como las divergencias entre Stalin y Trotsky, pero sobre todo las consecuencias que trajo la lucha contra el fascismo, y los altibajos del movimiento comunista internacional fueron muy significativos para el movimiento revolucionario en general y para el desarrollo del marxismo leninismo en esta región.**

**El auge del anticomunismo durante el período de la guerra fría (33) y el fracaso de varios intentos revolucionarios desde la década del treinta en Cuba, El Salvador, Chile, Brasil, Bolivia y Guatemala (34) habían menguado ostensiblemente la fuerza de las ideas marxistas y , muy en particular, cuando se revelan las atrocidades del stalinismo.**

**2.5.3. La Revolución Cubana y el desarrollo del Marxismo-Leninismo**

**Es en tales momentos cuando triunfa la Revolución Cubana y dado el carácter específico de la misma (35) se abren otras perspectivas que repercutirían definitivamente en una nueva época del marxismo en América Latina. El propio análisis de las particularidades de este fenómeno (3ó) y la decisión del pueblo cubano de construir el socialismo por vez primera en el hemisferio occidental sería motivo de reflexión permanente de muchos marxistas no sólo de esta parte del mundo. Innumerables cuestiones teóricas han tenido que ser abordadas a partir de la experiencia cubana lo cual ha enriquecido el análisis sobre la teoría del partido, de los factores objetivos y subjetivos para el triunfo de una Revolución, de la personalidad en la historia, de las vías para la toma del poder político, de las formas del Estado Popular, de la acción de las diferentes formas de la conciencia social, en especial la ciencia, de la ideología política, así como de las particularidades del arte y la religión en el contexto cubano y latinoamericano. También han sido objeto de reflexión y enriquecimiento del problema de la formación de hombre nuevo, el análisis de los mecanismos económicos y de los estímulos morales así como del papel de la conciencia para la construcción de la nueva sociedad el tema de la enseñanza de la filosofía marxista-leninista y la formación de una concepción científica del mundo. Todos estos temas han dado lugar a una prolífica literatura que se encuentra en intervenciones de los máximos dirigentes de esta Revolución, sobre todo en Fidel Castro (37), Ernesto Che Guevara (38) y en numerosos trabajos de intelectuales nacionales y extranjeros dedicados a tales cuestiones. El proceso de rectificación de errores y tendencias negativas en la construcción del socialismo emprendido por el pueblo cubano desde mediados de la década del ochenta ha revitalizado el análisis de muchos de estos problemas con una óptica creadora.**

**El rumbo socialista de la Revolución Cubana, que ha sido erróneamente considerado un resultado de las presiones externas generadas por las relaciones soviético-norteamericanas, demostró el carácter exótico del marxismo leninismo y de su "inadaptabilidad" al mundo latinoamericano.**

**Por otra parte, la euforia producida entre algunos sectores de izquierda ante el triunfo de los cubanos y la falta de análisis de las circunstancias particulares llevó, en ocasiones, a que se trasladaran mecánicamente también algunos esquemas a otros países cuyas condiciones eran muy disímiles a las de la isla caribeña y esto produjo no pocos errores y descalabros - como sucedió con la proliferación indiscriminada de la teoría del foco guerrillero- tanto en el plano de la teoría como de la práctica de muchos marxistas.**

**2.5.4 El Marxismo - Leninismo y la contemporaneidad**

**Al no tomar en consideración adecuada varios de los principios fundamentales de la concepción dialéctico materialista del mundo, principalmente la objetividad en el análisis, la historicidad, la necesaria concatenación y determinación de unos fenómenos con relación a otros y el enfoque partidista de los procesos sociales se produjeron múltiples simplificaciones que afectaron el prestigio de la rigurosidad científica que debe esperarse de un análisis marxista-leninista.**

**La subvaloración entre muchos marxistas de las potencialidades epistemológicas del pensamiento filosófico y sociológico burgués contemporáneo indujo a posturas facilistas o a la no consideración de innumerables problemas planteados por este, que no debían desatenderse. Los ecos de las polémicas del llamado "marxismo occidental" con los marxistas del llamado "socialismo real", pronto se hicieron escuchar en el ámbito intelectual y político latinoamericano y dieron lugar a distintas "ortodoxas" y "heterodoxias" (39) en el seno de los marxistas de la región. Nuevas actitudes copistas sustituyeron a otras que se criticaban con anterioridad por el mismo defecto. Ser original o innovador se entendía entonces como el que era capaz de reproducir las tesis de Althusser o de la escuela de Franckfort, entre otros.**

**Las discusiones respecto a la cientificidad (40) o el humanismo filosófico y el carácter ideológico del marxismo como fenómeno excluyente marcaron en gran medida la vida de las universidades latinoamericanas de los años sesenta y setenta. El estructuralismo y el postestruturalismo encontraron adeptos en muchos círculos marxistas de cátedra que, por lo regular, se mantenían distanciados de la lucha política militante o en otros casos mantenían una paradójica postura anticomunista.**

**Diversos fenómenos políticos internacionales, entre los que sobresalieron el movimiento juvenil de mayo de 19ó8, la intervención del pacto de Varsovia en Checoslovaquia y la guerra de Viet-Nam, así como la permanente hostilidad yanqui contra Cuba, permitieron que se fueran definiendo cada vez las fuerzas de izquierda en América Latina que, en grupos de orientación trotskysta, maoísta, prosoviética, procubana y otras, daban diferentes versiones del marxismo y se presentaban respectivamente como sus más genuinos representantes. Aún hoy día las secuelas de tales fracciones, si bien no mantienen la fuerza de las décadas anteriores, afloran con frecuencia y afectan la unidad de acción política de la izquierda latinoamericana.**

**Desde que hizo su aparición y produjo la revolución filosófica anteriormente analizada el marxismo sentó las bases para que las dimensiones histórico universales de la concepción dialéctico materialista del mundo pudiera ofrecer una correcta interpretación científica a las regularidades, tendencias y leyes que se revelan en la realidad. Esto no significaba que en la obra teórica de los fundadores de esta filosofía reposase tranquilamente la respuesta inconsulta a los más diferentes cuestionamientos sobre el mundo en su complejidad.**

**Los clásicos del marxismo-leninismo hicieron más que suficiente en su momento con aportar una nueva concepción del mundo y una seria de ideas geniales que, expresadas en forma de principios, leyes y categorías, poseen una validez probada metodológicamente para interpretar innumerables procesos de la vida material y espiritual de la humanidad. Dejaron un método dialéctico materialista de análisis no desprovisto de contenido y, por eso mismo, como toda concepción filosófica, un conjunto de ideas sistematizadas de valor universal. Pero esto no significa que todas y cada una de sus afirmaciones hayan tenido o tengan que tener necesariamente una verificación empírica.**

**Muchas de ellas fueron coyunturales y se correspondían a un momento histórico determinado que, posteriormente, con los avances de la ciencia y las transformaciones del mundo en el orden socioeconómico, político y hasta ecológico, no serían sostenibles. Y por tal razón debe ser plenamente admisible que se produzcan nuevas revoluciones filosóficas que no renieguen, sino que por el contrario reafirmen la llevada a cabo por el marxismo y, por tanto, sea continuadora de su herencia,.**

**Tal devenir del conocimiento filosófico inherente a todo el pensamiento universal, y del cual no puede escapar el Marxismo leninismo como síntesis teórica (que debe ser no solo de lo creado, sino de lo que se está creando y está aún por crear en la cultura universal), permitirá - si se plantea adecuadamente la investigación del mismo- determinar en qué consiste lo que podríamos llamar el "núcleo duro" (41) de la teoría marxista, el cual, de ningún modo, pudo haber sido dado de una vez y por todas por los fundadores de esta filosofía. Ellos aportaron lo que podían aportar y por eso su obra es imperecedera. Determinar cuáles son aquellos elementos que constituyen aportes indiscutibles del análisis marxista a la interpretación científica del mundo es misión que no ha concluido. Só1o a partir de su relativa determinación, por cuanto constituye ésta una tarea inacabable dado el continuo enriquecimiento de la teoría por parte de marxistas de las más diversas latitudes, será posible una mejor comprensión de la trascendencia de la revolución operada por la aparición del marxismo.**

**El marxismo forma parte fundamental hoy día - y así es reconocido incluso por los círculos más hostiles a él- de la vida filosófica y cultural latinoamericana. No hay esfera de las ciencias sociales donde no mantenga su presencia activa y goce del prestigio de constituir un valioso instrumento de análisis de los diferentes fenómenos que se producen en la sociedad contemporánea. Interminable sería la lista de investigadores, dirigentes políticos y profesionales de las más distintas esferas del ámbito latinoamericano que han obtenido un merecido reconocimiento por sus aportes al enriquecimiento de la teoría marxista.**

**Las incursiones del pensamiento marxista trascienden muchos límites tradicionales de las esferas de reflexión filosófica como la lógica, la teoría del conocimiento o la ética. Se introduce en las polémicas más actuales sobre los problemas de la filosofía de la ciencia, del lenguaje, del estado y de otras esferas de la actividad humana. En toda universidad latinoamericana, siempre se encontrarán estudiosos del marxismo, aún cuando sea para enfrentársele, pero ya no puede desconocérsele como en sus primeros tiempos.**

**La divulgación de las obras de los clásicos del marxismo leninismo ha dado lugar incluso a cierta popularización de su conocimiento. En ocasiones, las proliferaciones de muchos manuales y folletos con esos fines escritos en forma simplificadora y dogmática ha afectado la imagen del rigor científico de esta doctrina porque no reflejaban la realidad continental al ser elaborados desde una perspectiva europea.**

**Esto no significa que toda la producción de literatura docente haya adolecido de tal deficiencia, pero si ha sido muy frecuente.**

**En los momentos actuales, a raíz de los acontecimientos ocurridos en los países de Europa Oriental, en que el anticomunismo ha alcanzado límites insospechables, en lugar de producirse una renuncia al estudio de la filosofía del marxismo leninismo y en especial del leninismo, que se pretende borrar de la historia por parte de sus enemigos más abiertos, - es apreciable un manifiesto interés por encontrar en la propia intelectualidad marxista, respuestas a las tantas interrogantes que plantean estos sucesos. Eso demuestra que no se ha renunciado a sus potencialidades gnoseológicas para esclarecer los más complejos procesos sociales.**

**De la misma manera, debido a las profundas transformaciones que produce la revolución científico-técnica contemporánea, en especial para el mundo latinoamericano, en el terreno de las ciencias técnicas y naturales se ha tenido necesariamente que recurrir a la utilización del aparato categorial y la andamiaje teórico de la concepción dialéctico materialista del mundo para abordar adecuadamente diversas interrogantes. Dada la creciente articulación e integración de las investigaciones científicas, no es posible hoy día emprender una tarea cuyas coordenadas no queden relacionadas con la concepción del mundo que ha sido elaborada por la filosofía marxista leninista en su siglo y medio de desarrollo y que está avalada por una copiosa literatura a todos los niveles reconocidos y en todas las partes. El auge actual del anticomunismo y del antimarxismo en el mundo debe conducir al equívoco de que el pensamiento marxista resulta obsoleto o sin peso específico en la vida cultural y política de nuestros días.**

**Los resultados de enriquecimiento del marxismo por la intelectualidad y el movimiento revolucionario latinoamericano no deben de ningún modo identificarse con la labor exclusiva de aquellos vinculados a los partidos comunistas, independientemente del hecho de que muchos de sus máximos representantes como Rodney Arismendi en Uruguay, Volodia Teitelboim en Chile, Jorge del Prado en Perú o Gilberto Viera en Colombia hayan realizado valiosos aportes a la teoría y a la práctica revolucionaria marxista. Seria injusto desconocer la labor efectuada por innumerables profesores e investigadores que en su labor estrictamente académica han contribuido también al avance de la comprensión dialéctico materialista de la historia y del mundo como Eli de Gortari y Adolfo Sánchez Vázquez, Pablo González Casanova y Zaira Rodríguez en Cuba por sólo mencionar algunos.**

**En la actualidad latinoamericana y mundial el pensamiento marxista y mundial podrá cumplir su protagónica y auténtica función si es capaz de renovarse y enriquecerse constantemente con lo más elaborado por la cultura universal contemporánea y a la vez plantearse los más complejos problemas que demanda la transformación de las actuales circunstancias de los pueblos urgidos de liberación.**

**La filosofía marxista leninista ha encontrado arraigo tanto en América Latina como en otras partes porque no se han agotado las circunstancias que la engendraron, como observó el pensador existencialista francés Jean Paul Sartre (21). Y exigen más de su desarrollo a fin de superar las enajenantes condiciones de existencia en que aún se mantiene el hombre latinoamericano. Cuando el humanismo real y efectivo deje de ser algo más que una aspiración y alcance niveles mayores de concreción en este continente más allá de las fronteras del pueblo cubano, que ya comenzó a palparlo, reproducirlo y compartirlo, significará entonces que el capitalismo comenzará a agotar definitivamente sus posibilidades de desarrollo, y de reproducción de su infrahumano sistema; se dejará atrás la prehistoria y comenzará la genuina historia de la humanidad que tanto preconizó e impulsó el Prometeo de Tréveris, al emprender la transformación práctica y la renovación de la interpretación teórica de la sociedad que correspondió vivir.**

**Un análisis de las condiciones actuales en que se desarrolla la sociedad humana nos permite observar que muchas de las premisas socioeconómicas y políticas que hicieron posible el surgimiento de la teoría marxista-leninista aún se mantienen, de tal forma que la esencia explotadora y reaccionaria del capitalismo continúa siendo una penosa realidad, aunque adquiera otros matices sobre todo en los países desarrollados. Es por eso que las premisas sociales, económicas y políticas de la década de los años 40 del siglo XIX de fines de siglo no son sólo condiciones pasadas del surgimiento del marxismo-leninismo sino que se convierten en un factor constante de su desarrollo, propagación y acción en las condiciones del mundo contemporáneo.**

**Esto nos permite plantear la idea acerca de la vigencia actual del marxismo-leninismo que constantemente se enriquece por el carácter de su teoría y por el contenido concreto de la época actual.**

**Las posiciones asumidas por Marx, Engels, Lenin y sus seguidores frente a los aportes y a las insuficiencias de las fuentes teóricas de su filosofía muestran no sólo un hecho del pasado, sino también una enseñanza permanente acerca de cómo comportarse también hoy ante los resultados de toda la obra de la humanidad, en tanto nuestra filosofía se sigue recreando una y otra vez en el proceso ininterrumpido de continuidad y de ruptura con todo lo mejor creado por los hombres.**

**Cuando el género humano penetre decisivamente en su historia plena, a la concepción dialéctico materialista del mundo se le plantearan nuevas encomiendas emanadas por las nuevas circunstancias.**

**SECCION III2.5. El marxismo en Cuba y Latinoamérica**

**2.5.1 La recepción de la herencia filosófica marxista**

**El proceso de asimilación crítica y reelaboración teórica de lo mejor del pensamiento universal no concluyó con la elaboración por parte de Marx, Engels y Lenin de las tesis esenciales de la concepción dialéctico materialista del mundo; sino que ha continuado enriqueciéndose en la lucha contra las diversas formas del pensamiento burgués de los nuevos tiempos y con el análisis de diferentes acontecimientos históricos, descubrimientos científicos y hechos culturales, en los diferentes lugares. Esta tarea fue emprendida y desarrollada por un conjunto de seguidores que,**

**armados de la dialéctica materialista, han abordado nuevas esferas de la realidad que demandaban una interpretación científica para su adecuada transformación. En esa labor se destacaron, entre otros, en el ámbito europeo inicialmente George Plejanov, Rosa Luxemburgo y Karl Kautsky, independientemente de que algunos de ellos, después, asumieron posturas vacilantes y reformistas. El proceso de incorporación de nuevas personalidades al constante enriquecimiento teórico de ese sistema abierto ha encontrado dignos representantes en otras latitudes. Bástese recordar que en el proceso de recepción activa de esta filosofía, figuras como Luxkacs o Gramsci, Althusser, Ilienkov, SCAF o Kosik han aportado valiosas ideas.**

**Desde su nacimiento el marxismo había expresado su dimensión histórico universal y su cientificidad (23) no distorsionada por su posición ideológica (24), pues aún cuando había surgido en Europa no se limitaba a constituir una filosofía exclusiva para los habitantes de ese continente no solamente para la clase obrera. Por supuesto que la óptica de sus creadores respecto a determinados problemas históricos estaba condicionada por la dimensión epocal en la que el mundo europeo jugaba un papel determinante, pero esto no significaba que los principios de la concepción materialista de la historia tuviesen de manera nefasta un sello eurocentrista como se le acusa. La propia historia se ha encargado de desbaratar ese argumento con la asimilación, desarrollo y hasta con el triunfo de las ideas del marxismo- leninismo en otros distantes contextos geográficos.**

**El grado de asimilación creadora de las ideas del marxismo en las diferentes regiones del planeta ha estado en dependencia de las particularidades de su desarrollo sociopolítico, económico cultural, y hasta religioso, en General. En la América Latina del pasado siglo, la lucha por la liberación nacional había dado pasos significativos con la independencia de la mayoría de sus países del dominio hispano burgués. Sin embargo, la penetración económica de otras potencias europeas y el nacimiento del imperialismo, especialmente el norteamericano, cercenaron de inmediato las posibilidades de una genuina emancipación de estos pueblos. Estos factores deformaron hasta nuestros días la estructura socioeconómica de los países latinoamericanos y condicionaron en gran medida las particularidades de la difusión del marxismo en esta región.**

**Un factor importante a tomar en consideración fue el relativamente débil desarrollo de la clase obrera en dichos países a fines del siglo pasado e incluso en la primera mitad del presente. La compleja estructura socioclasista en mayoría de ellos, con difícil situación de una vasta población india en gran parte de la región continental y de discriminados negros y mestizos en la zona caribeña, constituirían a su vez condiciones sui generis para el marxismo en "nuestra América"-**

**El pensamiento filosófico latinoamericano tenía su propia trayectoria, que si bien estaba influida por las corrientes provenidas con anterioridad de Europa, no significaba que constituyera una mera copia, como en ocasiones se le ha querido impugnar, pasando por alto su originalidad y autenticidad (3). Las ideas de corte socialista utópico habían encontrado aceptación, adaptación y desarrollo en el argentino Esteban Echeverría y en el cubano Diego Vicente Tejera. También el anarquismo tuvo sus seguidores en este continente y constituyó un antecedente importante en el proceso de asimilación de las ideas marxistas, pues en algunos casos, como en nuestro país, con Enrique Roig San Martín, se propició la transición del primero a estas últimas.**

**El liberalismo burgués del siglo XIX, fundamentado filosóficamente en el positivismo evolucionista, prevaleció en estas tierras. Esa corriente desempeñó, incluso en muchas partes, una función progresista en tanto no era posible, una opción más radical en el plano sociopolítico, ni una filosofía mucho más consecuente en su materialismo, dada la fuerte supervivencia del oscurantismo clerical, a pesar de la arremetida propiciada contra la escolástica por parte de los representantes latinoamericanos del pensamiento ilustrado.**

**En el entronque de los dos siglos las nuevas variantes del pensamiento filosófico europeo, impregnadas de irracionalismo y subjetivismo, encontraron algún eco tardío en el ambiente académico y cultural latinoamericano y han constituido hasta nuestros días serios opositores a la asimilación de concepción dialéctico materialista y revolucionaria del mundo; pero no pudieron impedir que ésta ganara paulatinamente adeptos que comenzaron a plantearse los problemas del hombre latinoamericano con la misma intención desalienadora que pretendían los marxistas de otras partes.**

**2.5.2 La Revolución de Octubre y el Marxismo -Leninismo en América Latina**

**El acto emancipatorio emprendido por revolucionarios rusos en octubre de 1917 repercutió notablemente en región, donde ya se habían dado pasos significativos en la formación de partidos de orientación socialista y se habían incluso tratado de canalizar algunos procesos como el de Revolución Mexicana (1910-1917) para satisfacer los intereses de las mayorías explotadas.**

**A pesar de la escasa divulgación de las obras de los clásicos del Marxismo - Leninismo y de la tergiversación y simplificación de que fueron, por lo común, objeto, sus ideas encontraron tempranos seguidores en varios países latinoamericanos. En el cono sur, dada la afluencia de inmigrantes europeos, algunos propiamente marxistas, fueron propagadas estas ideas por ellos mismos y utilizadas como instrumento de análisis de sus respectivas circunstancias. Intelectuales como el argentino Juan B. Justo, traductor de El Capital de Marx y dirigentes obreros corno el chileno Luis Emilio Recabarren (25) las emplearon y divulgaron también (2ó).**

**En Cuba se destacó en esa labor Carlos Baliño (27), quien se nutrió básicamente de fuentes norteamericanas en su estudio del marxismo. Nuestro héroe nacional, José Martí, también obtuvo una visión del marxismo básicamente a través de dicho prisma y de otras interpretaciones algo adulteradas del mismo; por eso, aunque guardaba sus reservas en cuanto a los métodos para llevar a cabo la obra de Marx, expresó sus simpatías por las intenciones del mismo. Recuérdese su referencia a la muerte de aquel: "Porque se puso al lado de los pobres merece honor." Por tal modo, el humanismo práctico de Martí confluía con el humanismo real que ha preconizado el marxismo.**

**Durante mucho tiempo, debido en parte a la no publicación de algunos de los trabajos filosóficos tempranos de Marx y Engels,( parte de ellos escritos en colaboración), de cartas póstumas de Engels y a la marcada atención que ellos como Lenin y otros marxistas le habían otorgado a la batalla política, el marxismo fue considerado como una doctrina estrictamente político-económica y con poca trascendencia filosófica. Aún en la actualidad, este hecho ha afectado considerablemente su imagen como corriente de pensamiento que presenta con claridad las tesis fundamentales de su concepción integral del mundo.**

**Ninguno de los clásicos del Marxismo-Leninismo escribió una obra monográfica dedicada exclusivamente a exponer sistematizadamente los principios de la filosofía dialéctico materialista, ni mucho menos un texto con carácter docente, como tal vez muchos desearían con el fin de encontrar magistral solución recetaria a las más disímiles interrogantes y al estilo habitual de múltiples sistemas filosóficos tradicionales. Ellos expusieron la teoría en trabajos encaminados a luchar contra concepciones reaccionarias y no científicas, cartas, artículos, discursos y otras formas a veces inconclusas en las que reiteran y fundamentan sus criterios de los cuales es posible extraer el núcleo de su concepción y a la vez el método científico de trabajo.**

**Sin embargo, el inicio de la construcción del socialismo en un país como la Unión Soviética y la difusión de las ideas del marxismo- leninismo a sectores más amplios de la población en otros contextos, exigieron la elaboración de manuales para su enseñanza, que si bien contribuyeron efectivamente a una divulgación de la teoría filosófica, económica y sociopolítica de dicha doctrina, en muchas ocasiones simplificaron extraordinariamente su vital contenido.**

**En correspondencia con la fundación de varios partidos comunistas, en América Latina, a partir de la década del veinte, se produjo un proceso de acelerada asimilación creadora del marxismo que tuvo sus máximos exponentes en el peruano José Carlos Maríategui (28) y en el cubano Julio Antonio Mella (29). Tanto el uno como el otro se dieron a la tarea de utilizar esta filosofía como un arma teórica para la interpretación de la realidad latinoamericana a fin de contribuir activamente y de manera militante a su transformación. En tal sentido, fueron marxistas orgánicos, vinculados a una práxis política orientada al triunfo de las aspiraciones del socialismo científico.**

**A partir de los aportes de ambos, los análisis de los principales representantes del pensamiento marxista leninista - en esta región -, abordarían infinidad de problemas muy específicos de este continente en los cuales ellos habían profundizado tales como la situación de la población indígena y otros grupos étnicos, la distribución de la tierra, el papel de la religión, la deformada estructura socioclasista y el papel de las diferentes clases en la lucha por la liberación nacional y social, la penetración imperialista así como las particularidades del poder político burgués, entre otros. Así, estos temas, además de otros relacionados con los valores de la cultura latinoamericana, los problemas éticos y estéticos cobrarían mayor interés. En el análisis de estos últimos se destacaron el argentino Aníbal Ponce (30) y el cubano Juan Marinello (31), (32). Esto evidencia que el marxista latinoamericano no se dejó arrastrar por el empirismo en la lucha revolucionaria y siempre le otorgó a la reflexión teórica una merecida atención. Si bien en ocasiones la importación de esquemas inapropiados a este contexto en cuanto a la táctica y la estrategia revolucionaria produjeron determinados errores, este elemento no constituyó el rasgo principal en la caracterización de la trayectoria del marxismo-leninismo en esta región, como se pretende presentar por parte de enfoques tergiversadores. La historia de las luchas sociales en la América Latina del Siglo XX y en particular en Cuba, no se puede escribir subvalorando la decisiva participación de los marxistas, ni ignorando los aportes de su producción intelectual a la cultura contemporánea. De ningún modo, puede tampoco pasarse por alto que entre los más grandes escritores y artistas latinoamericanos de fama mundial se encuentran marxistas, como se aprecia en los muralistas mexicanos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, el poeta chileno Pablo Neruda y los cubanos Nicolás Guillén y Alejo Carpentier entre otros. La más alta sensibilidad estética necesariamente tendría que estar permeada en ellos por el humanismo marxista.**

**En los países latinoamericanos las repercusiones de las confrontaciones que se daban en Europa y especialmente en la Unión Soviética – como las divergencias entre Stalin y Trotsky, pero sobre todo las consecuencias que trajo la lucha contra el fascismo, y los altibajos del movimiento comunista internacional fueron muy significativos para el movimiento revolucionario en general y para el desarrollo del marxismo leninismo en esta región.**

**El auge del anticomunismo durante el período de la guerra fría (33) y el fracaso de varios intentos revolucionarios desde la década del treinta en Cuba, El Salvador, Chile, Brasil, Bolivia y Guatemala (34) habían menguado ostensiblemente la fuerza de las ideas marxistas y , muy en particular, cuando se revelan las atrocidades del stalinismo.**

**SECCION III**